

La importancia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la participación política de las mujeres.

The importance of the Information and Communication Technologies (ICT) in the political participation of women.

Lic. Rocío Rosiles Mejía

Consejera Electoral de la Comisión Estatal Electoral

Correo electrónico: rrosiles@ceenl.mx

1. Introducción

En los últimos años se ha observado un creciente activismo por parte de las mujeres a través de las redes sociales a fin de hacer visibles sus problemáticas, generar redes de apoyo, así como exigir al Estado el pleno ejercicio de sus derechos.

Por tanto, el derecho fundamental de acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante TIC) es cada vez más relevante para el ejercicio de otro tipo de derechos como lo son la libertad de expresión, de asociación, los político-electorales, entre otros.

Por lo anterior, a través de la presente ponencia estudiaremos la importancia de las TIC tanto en el activismo como en el ejercicio de los derechos político-electorales de las mujeres; el contenido y alcance del derecho a las TIC, así como una propuesta de qué pueden hacer las instituciones electorales para que, dentro del ámbito de sus competencias, garanticen el pleno aprovechamiento de las TIC por parte de las mujeres a fin de fortalecer su participación política.

2. Contenido y alcance del derecho de acceso a las TIC

El derecho de acceso a las TIC, así como a los servicios de radiodifusión y telecomunicaciones, incluido el de banda ancha e internet, está previsto en el artículo 6° de nuestra Constitución, mismo que establece en su apartado B, fracción I, la obligación del Estado de garantizar a la población su integración a la sociedad de la información y el conocimiento, mediante una política de inclusión digital universal (CPEUM, 2021).

Por su parte, en la Carta de Derechos Humanos y Principios para Internet, como su nombre lo indica, se han establecido tanto derechos como principios relacionados con la Red, entre los que destacan los siguientes:

- **Universalidad e Igualdad.** - Los derechos humanos deben ser respetados, protegidos y cumplidos en el entorno online. Todas las personas tendrán acceso universal y abierto a los contenidos de Internet, libre de priorizaciones discriminatorias.
- **Expresión.** –Buscar, recibir, así como difundir información a través de Internet sin censura e interferencias.
- **Asociación.** – Posibilidad de asociarse libremente a través de Internet con fines sociales, políticos, culturales o de otro tipo.
- **Accesibilidad.** – Todas las personas tienen derecho a acceder y utilizar el Internet de forma segura y libre.
- **Diversidad.** – Se debe alentar y facilitar la pluralidad de expresión.

Es importante señalar que el referido documento establece la importancia de la no discriminación en el acceso, uso y gestión del Internet, enfatizando que se deben reconocer y abordar las desigualdades que sufren ciertos sectores de la sociedad, prestando especial atención a las necesidades de los grupos marginados, y garantizando la igualdad de género mediante la plena participación de las mujeres en todos los ámbitos relacionados con el desarrollo del ciberespacio (IRPC, 2015: 6,7 y 14).

Del mismo modo, la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (en adelante CIDH), en cuanto a este tópico, ha establecido que se deben observar los siguientes principios rectores:

- **Internet libre y abierta.** - Consiste en que tanto la libertad como el acceso de las y los usuarios para utilizar, enviar, recibir u ofrecer cualquier contenido, aplicación o servicio legal no esté condicionado, direccionado o restringido, por medio de bloqueo, filtración o interferencia.
- **Acceso.** - El internet constituye una condición para el ejercicio efectivo de los derechos humanos, por lo que debe garantizarse universalmente, adoptando medidas para cerrar la brecha digital, promoviendo políticas de desarrollo de infraestructura, y protegiendo en todo momento la calidad e integridad del servicio, estableciendo

prohibiciones explícitas en torno a bloqueos arbitrarios, parciales o totales y ralentizaciones.

- **Igualdad y no discriminación:** Implica la obligación estatal de atender a las necesidades específicas de acceso a Internet que puedan tener algunos grupos particularmente vulnerables. Incluye el establecimiento de mecanismos regulatorios para fomentar su acceso mediante programas de distribución de computadoras asequibles, la creación de centros comunitarios de tecnologías de la información, así como otros puntos de acceso.

Igualmente, conlleva tanto promover como garantizar la plena participación de las mujeres en la sociedad del conocimiento (2017: 16-30).

De igual manera, el Consejo de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (en adelante CDUNU) ha indicado que los derechos de las personas también deben estar protegidos en Internet, por lo que ha exhortado a los Estados a que promuevan y faciliten su acceso, así como la cooperación internacional encaminada al desarrollo de los medios de información y comunicación en todos los países (ONU, 2012: 2).

Además, a nivel local, la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) en el amparo en revisión 1242/2015, estableció que el núcleo esencial de este derecho, específicamente en lo que respecta al internet de banda ancha consiste en: a) una estrategia por parte del Estado de un plan de acción que procure de manera primordial el desarrollo de infraestructura y aplicación de nuevas tecnologías, la promoción del empleo de internet en la mayor cantidad de ámbitos, así como la creación de centros comunitarios para favorecer el acceso a internet enfocándose en los sectores más vulnerables; b) el diseño e implementación de la mencionada estrategia; c) la existencia de una razonabilidad entre el tiempo transcurrido y las acciones implementadas, y d) la garantía de que el acceso a Internet no podrá interrumpirse ni tampoco disminuirse las condiciones del servicio. (2016: 62-63).

En cuanto al alcance de este derecho, Ribeiro señala que el acceso a internet como derecho fundamental puede ser estudiado desde dos concepciones: la universalización, que conlleva que el Estado debe garantizar el acceso a un determinado bien o servicio a toda la población, y la focalización, que supone que es necesario suministrar el mencionado bien o servicio solamente a quienes no pueden obtenerlo por sus propios medios (2013: 39).

Finalmente, en cuanto a la importancia del avance de la ciencia y la tecnología, Miranda ha indicado que estas han cambiado el ejercicio de diversos derechos, y que las libertades se han ampliado significativamente gracias al progreso tecnológico (2016: 6).

3. La brecha digital de género y el acceso a las TIC

Paz define la brecha digital como la distancia que existe entre las personas, comunidades y países que pueden usar y apropiarse de las TIC, y entre quienes no tienen acceso a la infraestructura necesaria para usar estas herramientas o quienes aún teniendo acceso a ellas no pueden sacar partido de sus ventajas (2007: 3).

Del mismo modo, la Organización para el Desarrollo y Cooperación Económicos (OCDE) determina que la brecha digital es la distancia existente entre áreas individuales, residenciales, de negocios y geográficas en los diferentes niveles socioeconómicos en relación con sus oportunidades para acceder a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, así como al uso de la internet (Rodríguez, 2020: 15).

Además, Rodríguez y otros, establecen que la brecha digital se compone de dos niveles; el primero corresponde al acceso y uso de las TIC, mientras que el segundo se relaciona al desarrollo de las capacidades digitales o conocimiento de estas, resaltando que en el caso de la brecha digital de género existen obstáculos como la asequibilidad, la educación, la falta de alfabetización tecnológica, así como los prejuicios inherentes y las normas socioculturales (2020: 15).

Por otra parte, Téllez y de la Garza, señalan que existen tres tipos de brechas digitales, la primera se refiere al número de mujeres que tienen acceso a la tecnología, la segunda alude al uso que se hace de esta, y la tercera a la utilización de los servicios menos avanzados de las TIC (2016: 69).

Finalmente, la Comisión Económica para América y el Caribe (en adelante CEPAL) resalta que las desigualdades sociales de género también se expresan en las diferencias, capacidades y habilidades de las personas para acceder, utilizar programas, equipos informáticos y los recursos del nuevo paradigma tecnológico (2013).

4. Estadísticas sobre el acceso de las mujeres al Internet en México y la brecha de datos de género

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (en adelante INEGI) de los más de 80 millones de usuarios de internet en México las mujeres representan el 51.6% (2020: 1), sin embargo, diversas activistas han cuestionado estas cifras al considerar que las mismas no toman en cuenta otros factores relacionados con la brecha digital como los estereotipos machistas, la falta de tiempo para acceder a la red fruto de su carga de trabajo tanto doméstica como laboral, la carencia de conocimiento en el uso de la tecnología, e inclusive la diferencia salarial que disminuye su capacidad de pagar el servicio de Internet. Por otro lado, las expertas afirman que las estadísticas carecen de perspectiva de género al ignorar la realidad de las mujeres, especialmente en zonas rurales e indígenas (Pérez, 2018).

Sobre este punto, Rodríguez y otros advierten que la falta de datos desagregados por sexo ha sido una problemática tanto sistemática como global, lo que representa un obstáculo para el diseño de políticas y programas efectivos para promover el avance de las niñas y las mujeres. (2020: 13).

Por último y en el mismo sentido, Levine apunta a que muchos de los datos disponibles en la actualidad al no incluir el género no consideran las diferencias en la vida de las mujeres y los hombres, por lo que la ausencia de información crea brechas en las cifras de género y provoca que se produzca una imagen incompleta de las vivencias de las personas (2020).

5. La inclusión digital de las mujeres más allá del acceso a Internet

Ribeiro, refiere que el concepto de inclusión digital comprende tres vertientes: a) el acceso a las TIC a través de la distribución de bienes y servicios; b) la alfabetización digital que permite a las personas contar con habilidades básicas para el uso de las TIC, y c) la apropiación de tecnologías a fin de que los individuos reinventen sus usos y no se constituyan en meros consumidores.

Asimismo, la citada autora menciona que entre los propósitos de la inclusión digital se encuentran: 1) el desarrollo económico, que consiste en capacitar a trabajadores para incentivar su inclusión en el mercado; 2) la resolución de problemas sociales, que apuesta por el poder de las tecnologías como catalizadoras de cambios, y 3) como garantía de derechos de la ciudadanía, la cual busca mejorar sus condiciones de vida (2013: 36-37).

En relación con lo anterior, el CDHNU ha exhortado a los Estados a realizar los siguientes actos a fin de cerrar la brecha de género:

- Fomentar un entorno en línea propicio, seguro y favorable a la participación de todas y todos, sin discriminación y teniendo en consideración a las personas que enfrentan desigualdades sistémicas.
- Subrayar la necesidad de abordar el alfabetismo digital.
- Promover la igualdad en la concepción e implementación de la tecnología de la información, las comunicaciones, así como en la incorporación de una perspectiva de género en las políticas decididas y los marcos que las guían (2018: 4).

En último término, cabe resaltar que la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la CIDH, dentro del principio rector de acceso a Internet, ha sostenido que para garantizar este último no basta con una conexión al ciberespacio, sino que es fundamental que las personas cuenten con alfabetización digital, lo que implica el desarrollo de habilidades y conocimientos que les permitan tanto utilizar la tecnología de manera efectiva como desarrollar nuevas oportunidades sociales y económicas.

Asimismo, el mencionado organismo, en línea con lo que también ha señalado el Relator Especial sobre la Promoción y la Protección del Derecho a la Libertad de Opinión y de Expresión de Naciones Unidas, en cuanto a la pluralidad lingüística, ha subrayado la importancia de que se traduzcan los sitios web en diversos idiomas, incluyendo tanto los de las minorías como los de los pueblos indígenas, y se tomen medidas para que las referidas páginas sean accesibles a las personas con discapacidad (2017: 23-25).

6. La ciudadanía digital como alternativa para superar la brecha de género

El Ministerio de Educación de Chile define a la ciudadanía digital como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes fundamentales para que niños, niñas, jóvenes y adultos se desenvuelvan en una sociedad democrática a través del uso de las TIC, de manera responsable, informada, segura, ética, libre y participativa, ejerciendo y reconociendo sus derechos digitales y comprendiendo el impacto de éstas en su vida personal y su entorno (2020: 4).

Por su parte, Zamora precisa que la ciudadanía digital se refiere al conjunto de derechos y obligaciones que permiten la participación libre y responsable en una sociedad en línea, esto es, en una caracterizada por la mediación de las TIC, resaltando el carácter multidimensional del citado concepto, pues a su juicio en el mismo se identifican tres ejes, los cuales son la accesibilidad, las habilidades, así como la participación política, enfatizando que estas están interrelacionadas jerárquicamente, pues si no se cuenta con acceso, no se desarrollan habilidades, y sin estas dos, se dificulta la posibilidad de participar políticamente en el entorno digital (2020: 4-5).

En última instancia, con relación tanto con este punto como con la brecha digital de género, la CEPAL estima que una de las estrategias para superar esta última debe ser promover el desarrollo de una ciudadanía digital (2013).

7. Entre activismo y ciudadanía: la participación de las mujeres a través de redes sociales.

Las mujeres han aprovechado las herramientas que les ofrece el ciberespacio a efecto de hacer visibles sus problemáticas, apoyarse entre ellas, así como para participar activamente en la vida pública de sus países. Ante la desconfianza hacia las instituciones, muchas de ellas han optado por organizarse y alzar la voz a través del activismo.

A continuación, enunciaremos algunos temas que la agenda feminista ha puesto a debate a través de redes sociales.

7.1. Visibilización y denuncia de la violencia de género mediante el escrache en redes sociales

Bonavitta, Presman, y Camacho, destacan que el escrache es una práctica basada en la acción directa de colectivos organizados como respuesta a la falta de actuación de otras instituciones, señalando que estas surgen frente a la ineficacia de estas últimas para resolver las múltiples violencias de género, acosos y hostigamientos que viven las mujeres. Además, las citadas autoras refieren que esta práctica nació en Argentina, con la agrupación de Derechos Humanos Hijos, mediante la cual visibilizaban a los represores de la dictadura cívico-militar luego de que estos fueran indultados (2020: 165).

A su vez, González indica que esta práctica se caracteriza en denunciar socialmente a personas que hayan ejercido algún tipo de violencia contra otras, y que, en ese sentido, la referida acción tiene implicaciones políticas, sociales e individuales (2019: 176).

Del mismo modo, Arenas y Betancur, subrayan que el objetivo de los escraches es señalar al agresor auxiliándose de las redes sociales para propagar la denuncia, por lo que se trata de una acción organizada, planificada y estratégica por parte de las colectivas feministas. También, las citadas autoras resaltan que este tipo de denuncia permite advertir a otras mujeres que comparten espacios sociales con los agresores, además de que estas agrupaciones consideran dicha actividad como una manera de autodefensa (2020: 8-9).

Uno de los ejemplos más destacados de este tipo de activismo es el movimiento conocido como #MeToo, hashtag que ha sido utilizado por las mujeres a través de redes sociales, y mediante el cual miles de ellas han denunciado tanto los abusos sexuales de los que han sido víctimas como a sus agresores.

7.2. Ciberactivismo menstrual

Sobre esta clase de activismo, Mondelo resalta que las colectivas feministas buscan a través de este naturalizar tanto el cuerpo femenino como el ciclo menstrual, cuestionando el tabú y la estigmatización que existe en relación a esta sangre en particular, a fin de que las mujeres transformen el vínculo con sus cuerpos y la menstruación a través de un camino ligado al autoconocimiento y al autocuidado (2020).

También, Ramírez apunta que en redes sociales existen una serie de páginas dedicadas a la pedagogía menstrual, la menstruación consciente, así como la promoción de tecnologías alternativas para el tratamiento de la sangre. La citada autora, menciona que mediante estos espacios las mujeres pueden encontrar información sobre la vivencia menstrual no patologizada, la importancia de las emociones en el ciclo menstrual, las distintas fases del ciclo desde la perspectiva tanto biomédica como espiritual, entre otros aspectos relacionados con el tema, al tiempo que resalta que estos sitios son reflectores que invitan a quienes las visitan a cambiar la narrativa sobre el cuerpo y la vivencia desde los espacios virtuales (2019).

7.3.– Despenalización del aborto

En el caso del aborto, a través de redes sociales las mujeres han expresado su postura en favor de sus derechos reproductivos y exigido a las autoridades tanto que legislen su despenalización como que brinden los medios adecuados y seguros para que ellas puedan ejercer con libertad la posibilidad de decidir si quieren ser madres o no.

Por ejemplo, en el mes de agosto de 2021, activistas en el Estado de México convocaron a un “pañuelazo virtual”, ejercicio que consistió en que las mujeres subieran una fotografía en redes sociales portando un pañuelo verde para exigir al Congreso local que legislara en favor de la interrupción del embarazo (Milenio, 2021).

9. ¿Por qué las autoridades electorales deben prestar atención al creciente activismo de las mujeres a través de Internet y su derecho fundamental de acceder a las TIC?

Como se mencionó al principio de este trabajo, el derecho a las TIC se está volviendo cada vez más importante en virtud de su interdependencia con otros derechos, puesto que nuestra sociedad se está encaminando más hacia la digitalización.

Dentro de este proceso de digitalización, se incluye el ejercicio tanto del activismo como de la ciudadanía, pues como se pudo apreciar en el caso particular de las mujeres, estas cada vez participan más aprovechando la libertad y la disponibilidad que caracterizan a las redes sociales.

Sin embargo, las instituciones parece que se están quedando atrás en cuanto a entender esta nueva forma de ejercer la ciudadanía, y los órganos electorales no son la excepción.

En los últimos años se han impulsado acciones afirmativas para garantizar que las mujeres cuenten con una robusta representación política en los poderes del Estado, sin prestar tanta atención a estas innovadoras maneras en que las mujeres se involucran en la vida pública y el enorme potencial que esto tiene para nuestra democracia.

La paridad alcanzada tanto en los congresos como en los ayuntamientos ha demostrado que, si bien es importante la representación de las mujeres en espacios de representación política, esto por sí mismo no es suficiente para impulsar una agenda que favorezca acciones en favor de sus derechos.

Por tanto, consideramos que las instituciones electorales, en lo que respecta a sus labores de educación cívica, deben comenzar a mirar a las TIC como una poderosa herramienta para impulsar la participación política de las mujeres.

Como se comentó a lo largo de la presente ponencia, si bien más de la mitad de los usuarios de Internet en México son mujeres, lo cierto es que no basta el solo acceso para garantizar su plena inclusión digital, sino que también es necesario que ellas cuenten con los conocimientos suficientes para aprovechar a plenitud esta clase de herramientas.

En ese tenor, estimamos que las instituciones electorales deben trabajar tanto en impulsar el uso de los espacios digitales en aquellas mujeres que no los utilizan con fines políticos como capacitarlas para que aprovechen al máximo las bondades que les ofrecen.

En suma, reiteramos la necesidad de que los órganos electorales comiencen a hablar de ciudadanía digital con perspectiva de género y evalúen qué políticas públicas impulsar a fin de que tanto en lo online como en offline la participación política de las mujeres se convierta en una constante.

Bibliografía

Arenas López, Katherine y otra. 2020. “Poética del escrache: El escrache feminista para denunciar la violencia contra las mujeres en Latinoamérica. Un análisis comunicativo”. Disponible en

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/18181/7/ArenasKatherinne_2020_EscracheFeministaComunicativo.pdf

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Bonavitta, Paola, y otras. 2020. “Ciberfeminismo. Viejas luchas, nuevas estrategias: el escrache virtual como herramienta de acción y resistencia”. Disponible en

<http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v18n36/2248-4086-angr-18-36-159.pdf>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

CEPAL. Comisión Económica para América y el Caribe. 2013. “La brecha digital de género: reflejo de la desigualdad social”. Disponible en

https://oig.cepal.org/sites/default/files/notas_para_la_igualdad_ndeg10_-_brecha_digital_de_genero.pdf

(consultado el 9 de agosto de 2021).

_____. 2013. “Nota para la igualdad Número 10: La brecha digital de género: reflejo de la desigualdad social”. Disponible en

<https://oig.cepal.org/es/notas/nota-la-igualdad-ndeg-10-la-brecha-digital-genero-reflejo-la-desigualdad-social>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

CIDH. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. “Estándares para una Internet, libre abierta e incluyente”. 2017. Relatoría Especial para la Libertad de Expresión. Disponible en

http://www.oas.org/es/cidh/expresion/docs/publicaciones/internet_2016_esp.pdf

CPEUM. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. 2021. México. Cámara de Diputados.

Disponible en <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/index.htm>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

González, Gema. 2019. “Escraches en redes feministas universitarias: una estrategia contra la violencia de género hacia las mujeres”. Disponible en

<https://comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/53974/59549>

INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2020. Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares 2019.

Disponible en

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/OtrTemEcon/EN_DUTIH_2019.pdf

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Internet Rights & Principles Coalition. “Carta de Derechos Humanos y Principios para Internet.” 2015. Disponible en

https://derechoseninternet.com/docs/IRPC_Carta_Derechos_Humanos_Internet.pdf

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Levine, Marne. “Cómo contribuimos en cerrar la brecha de datos de género”. 2020. Disponible en

<https://about.fb.com/ltam/news/2020/03/como-contribuimos-en-cerrar-la-brecha-de-datos-de-genero/>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Milenio. 2020. “Convocan a pañuelazo virtual para exigir legalización del aborto en Edomex”. Disponible en

<https://www.milenio.com/politica/comunidad/feministas-convocan-panuelazo-virtual-legalizar-aborto-edomex>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Ministerio de Educación de Chile. 2020. “Ciudadanía digital”. Disponible en

<https://formacionciudadana.mineduc.cl/ciudadania-digital/>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Miranda Bonilla, Haideer. 2016. “El acceso a Internet como derecho fundamental”, *Ius Doctrina*, v.9, n. 15, diciembre de 2016. Costa Rica, Universidad de Costa Rica, pp. 1-23
Disponible en

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/iusdoctrina/article/view/27476>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Mondelo, Ivana. 2020. “Ciberactivismo menstrual”.

Disponible en

<https://medium.com/siemprecyborgnuncadiosa/ciberactivismo-menstrual-4ca219a0e20f>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Organización de las Naciones Unidas. 2012. Consejo de Derechos Humanos. “Resolución A/HRC/20/L.13. 2012. Promoción, protección y disfrute de los derechos humanos en Internet”. Disponible en

https://ap.ohchr.org/documents/S/HRC/d_res_dec/A_HRC_20_L13.pdf

(consultado el 9 de agosto de 2021).

_____. 2018. “Resolución A/HRC/35/9. Promoción, protección y disfrute de los derechos humanos en Internet”. Disponible en

https://ap.ohchr.org/documents/S/HRC/d_res_dec/A_HRC_38_L10.pdf

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Paz Martínez, Olga. 2007. “Uso social de TIC con perspectiva de género”. Colombia. Disponible en <https://www.colnodo.apc.org/es/recursos/uso-social-de-tic-con-perspectiva-de-genero>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Pérez de Acha, Gisela. “La brecha oculta en las estadísticas de acceso a internet en México”. 2018. Disponible en

<https://www.derechosdigitales.org/12022/la-brecha-oculta-en-las-estadisticas-de-acceso-a-internet-en-mexico/>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

SCJN. Suprema Corte de Justicia de la Nación. Amparo en revisión 1242/2015. 2016. Segunda Sala. Disponible en

<https://www2.scjn.gob.mx/ConsultaTematica/PaginasPub/ResultadosPub.aspx>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Ramírez Morales, María del Rosario. 2019. “Ciberactivismo menstrual: feminismo en las redes sociales”. Disponible en

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S20073607201900020009

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Riveiro Rosa, Fernanda. 2013. “Inclusión Digital como Política Pública: Disputas en el Campo de los Derechos Humanos”, Sur - Revista Internacional de Derechos Humanos, v. 10, n. 18, diciembre de 2013. Brasil, Conectas Derechos Humanos, pp.32-54. Disponible en

<https://sur.conectas.org/wp-content/uploads/2017/11/sur18-esp-completa.pdf>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Rodríguez Armas Juan Carlos, y otros. 2020. “Medición de la dimensión de género en el acceso y uso de las tecnologías digitales. Una guía para los hacedores de políticas públicas”. Estados Unidos. Banco Interamericano de Desarrollo.

Disponible en

<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Medicion-de-la-dimension-de-genero-en-el-acceso-y-uso-de-las-tecnologias-digitales-Una-guia-para-los-hacedores-de-politicas-publicas.pdf>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Téllez Carvajal, Evelyn, coord. 2016. “Derecho y TIC. Vertientes actuales”. “Género y TIC. Por una Sociedad de la Información con Perspectiva de Género”. México. Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 49-78.

Disponible en

<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4065/18.pdf>

(consultado el 9 de agosto de 2021).

Zamora, Itzkuauhtli. 2020. “Una aproximación a la ciudadanía digital en México: acceso, habilidades y participación política”. Cuaderno de investigación, n. 72, Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República, Ciudad de México. Disponible en

http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/5094/CI_72.pdf?sequence=1&isAllowed=y

(consultado el 9 de agosto de 2021).